



## David y Goliath

Asaf Romirowsky

Colaboraciones n° 969

10 de mayo de 2006

La percepción de los palestinos como víctimas se ha convertido en la herramienta de marketing más poderosa de la que disponen, y nadie la utiliza con mayor eficacia. Una y otra vez hemos visto a figuras conocidas como Michael Terazi o Hanan Ashwari rendir pleitesía a la causa palestina y señalar la "ocupación" israelí como la causa raíz de todos los problemas palestinos.

A la inversa, durante años, Israel prefirió tratar con la guerra sobre el terreno y dejar en vilo la guerra de ideas con los medios. Esto ha vuelto para perseguir a los israelíes en casi todo canal de noticias. También ha motivado la alienación entre el electorado israelí. La reciente victoria electoral del Primer Ministro Ehud Olmert señala la apatía que existe dentro de la población israelí hacia la nueva guardia de líderes políticos. Otro factor que se hizo bastante

evidente es el hecho de que las amenazas de seguridad que afronta Israel quedaron "en el aire" en estas pasadas elecciones.

Esto no ha disminuido la amenaza del terrorismo palestino. Como demuestra el reciente atentado de Tel Aviv, la intifada está aún viva y coleccionando. Otra realidad inmutable es la insistencia de los palestinos en echar siempre la culpa a Israel. En la psique palestina, Israel es Goliath y los palestinos son David. Tras el ataque de Tel Aviv, por ejemplo, vimos la clásica maniobra mediática palestina, perfeccionada por el difunto Yasir Arafat, de condenar a Israel por los crímenes de los terroristas palestinos. (Mahmoud Abbás fue la notable excepción: condenó los atentados, caracterizándolos como acciones "terroristas" y observó, correctamente, que no saldría ningún bien de ellos).

Simultáneamente, continúa la psicología palestina de "ocupación", como atestigüamos después de que Israel implementase su plan de desconexión de Gaza. Era notable ver a los portavoces oficiales palestinos estableciendo el argumento de que la desconexión de Gaza cambiaba muy poco y que, en lo que a ellos concernía, Gaza continúa siendo territorio "ocupado". Mahmoud Ab-bás afirmaba claramente el 7 de julio del 2005 que "el estatus legal de las zonas designadas para evacuación no ha cambiado". Y ahora, después del atentado de Tel-Aviv, el jeque Mohammed Abú Tir, miembro del parlamento de Hamas, era citado diciendo, "Israel y la ocupación son responsables. Antes del ataque, menos de dos días antes, Israel mató a 18 palestinos".

Además, organizaciones como la *United Nations Relief and Works Agency* (UNRWA) defienden la percepción de que, sin que importe la realidad, los palestinos están ocupados de por vida. La UNRWA tiene un interés financiero en perpetuar esta ficción. Mientras los palestinos sean refugiados, la UNRWA estará en funcionamiento. El motivo es que el éxito de la UNRWA no se mide según los resultados, sino por las contribuciones que recibe, y aquí la agencia se basta y se sobra. La administración Bush ha acordado contribuir al fondo de emergencia de la agencia este año con 51 millones de dólares, más del doble de los 20 millones de dólares con los que contribuyó el año pasado. En conjunto, la donación norteamericana a la UNRWA alcanza más de 100 mi-

llones de dólares anualmente.

Los propios fondos ilustran cómo Estados Unidos perpetúa el estado de profunda dependencia en el que los mandamás de la clase alta palestina declinan toda responsabilidad económica en la comunidad internacional. Si uno examina la sociedad palestina en conjunto, carece sobre todo de movilidad social. Existen dos clases en la sociedad palestina: una pequeña clase de economía desahogada y los pobres, que comprenden la mayoría de la población. Sin embargo, la pobreza en Gaza no es sorprendente a causa de la presunta ocupación. En lugar de eso, es un estado auto-infligido de las cosas creado por los líderes palestinos que se supone gobiernan y mejoran las vidas de los palestinos, pero que en lugar de eso prosperan a sus expensas. El hecho es que la corrupción de Arafat y la intifada de al-Aqsa sólo han logrado perjudicar a la sociedad palestina en lugar de impulsar sus deseos.

Mientras los palestinos se aferren a la falsa noción de estar "ocupados" con Israel en el papel de "el opresor", no asumirán la responsabilidad por ellos mismos. En la sociedad palestina, las condiciones socioeconómicas no son la causa raíz del terrorismo suicida, puesto que son los que tienen mejor formación los que sacrifican sus vidas en nombre de Alá. Y el terrorismo árabe no comenzó con la presunta ocupación después de la Guerra de los Seis Días; comenzó nada menos que en 1929, cuando los judíos eran masacrados en Hebrón. A pesar de la historia, en la nomenclatura de los pa-

lestinos la "ocupación" continúa siendo la causa raíz de todos los problemas, desde los obstáculos sociales y económicos hasta el terrorismo.

La retorcida psicología que utilizan los palestinos para impulsar el sentimiento de victimización ha tocado con éxito la fibra sensible de la comunidad internacional, en detri-

mento de ambos. Fue la ex Primera Ministra israelí Golda Meir la que dijo que "mientras los árabes odian a los judíos más de lo que aman a sus propios hijos, no habrá paz en Oriente Medio". La continua incitación al terrorismo sugiere que no ha llegado el momento aún. De esto, y de gran parte de su sufrimiento, los palestinos sólo pueden culparse a sí mismos.

*Asaf Romirowsky es analista de asuntos relacionados con Oriente Medio en su vertiente económica con Occidente en The Middle East Forum. Jugó un papel relevante el descubrir que el gerente de una organización islámica de caridad, que a su vez era una fachada de Hamas, era un profesor de ingeniería de la Universidad de Florida.*